**Guía de Estudio Bíblico**

* **Tema: Que todas las naciones canten y griten: ¡”Dios es Maravilloso”**
* Base Bíblica: Salmo 66:1-20 (RV1960)
* Introducción (Use la introducción como un paso para una noche nada más).

Primero se alaba a Dios por sus maravillas en toda la tierra (vv. 1-4), después por sus actos en su propio pueblo, Israel (vv. 5-12) y finalmente en la vida del salmista (vv. 13-20). Algunos sugieren que originalmente eran dos salmos, pues los v. 1-12 son un himno colectivo de alabanza, pero los v. 13-20 son una oración de acción de gracias individual. Sin embargo, se notan varias palabras y frases que unen las dos partes como lo son las expresiones del verso 5: “Venid y ved las obras de Dios” en un contexto colectivo y “Venid y Oíd todos los que temeís a Dios” (v.16) en un contexto individual que invita a la colectividad.

Así el Salmo presenta una combinación de la alabanza de la comunidad y la del individuo. El adorador viene al templo dónde hay muchos otros de la comunidad adorando a Dios. Así el salmista participa en la alabanza comunitaria y en este contexto presenta su sacrificio y su alabanza individual. Este hecho nos enseña la importancia de la adoración tanto comunitaria como individual. La experiencia individual de adoración pertenece al contexto de adoración comunitaria; las dos son complementarias. El desarrollo de una vida espiritual sana de cada individuo no puede desconectarse de la comunidad adoradora. Y viceversa, la adoración comunitaria necesita a los individuos que también aman y adoran a Dios en su vida personal.

También este Salmo nos ayuda a ver la importancia de combinar la adoración a Dios por quien es él, con la alabanza y acción de gracias por lo que la hecho. La adoración se concentra en la persona de Dios: quién es, su grandeza, santidad, amor. Pero si se desconecta de la acción de gracias, puede volverse en un ritualismo estéril, ocupado de un Dios distante, lejos de los seres humanos.

Por otro lado, si el culto incluye sólo acción de gracias, se puede caer en el peligro de centrarse demasiado en uno mismo o aun en la iglesia misma. La acción de gracias debe darse en el contexto teológico que se extiende más allá de los asuntos personales. Los salmos nos presentan una combinación sana de la adoración a un Dios glorioso, todopoderoso, Señor de todo el universo, con la alabanza y acción de gracias por las grandes hechos de Dios en la vida de la comunidad y en la vida de cada individuo.

Este salmo juntamente con el siguiente que sería el Salmo 67 son salmos con una óptica misionera, son salmos que invitan a las naciones a conocer y alabar al verdadero Dios, a que ellos deberían de poner su confianza solamente en él y que nosotros su pueblo le demos a conocer a él, de ahí nuestro titulo de esta guía: “Que todas la naciones griten: “Dios es maravilloso”.

En este tiempo de pandemia es necesario dar a conocer a nuestro Dios y que la gente pueda deleitarse en su gracia, bondad y misericordia. Como lo dijese el escritor del libro: “Alégrense las naciones de John Piper”: La obra misionera no es la meta final de la iglesia. Lo es la adoración. Las misiones existen porque la adoración no existe. La adoración es absoluta, no así las misiones, porque Dios es la medida final de todas las cosas, no el hombre. Cuando termine ésta era, y los incontables millones de redimidos doblen sus rodillas ante el trono de Dios, las misiones se acabarán. La obra misionera es una necesidad temporal, pero la adoración permanece para siempre. Por tanto, la adoración es el combustible y la meta de las misiones. Es la meta final de las misiones sencillamente porque por medio de las misiones nosotros simplemente ayudamos a llevar a las naciones al incandescente deleite de la gloria de Dios. El objetivo de las misiones es el gozo de los pueblos en la grandeza de Dios ¡Jehová reina! ¡Regocíjese la tierra! ¡Alégrense las muchas costas! (Salmo 97:1)”.

“¡Alábenle, Dios, los pueblos, todos los pueblos te alaben! Alégrense y gócense las naciones” (Salmo 67:3–4). ¡Que te alaben, oh, Dios, los pueblos; que todos los pueblos te alaben. Alégrense y canten con júbilo las naciones! (Salmo 67:3–4 NVI). La adoración es también el combustible de las misiones. La pasión por Dios en la adoración antecede a la proclamación de Dios por la predicación. No puedes recomendar lo que no aprecias. El misionero nunca exclamará, “Que se gocen las naciones” cuando no puede decirlo de corazón “Yo me regocijaré en Jehová…Me alegraré y me regocijaré en ti; cantaré a tu nombre, Altísimo (Salmo 104:34; 9:2) Las misiones comienzan y terminan con la adoración. Si a la búsqueda de la gloria de Dios no se le da prioridad sobre la búsqueda del bien del hombre (en los sentimientos del corazón) y sobre las prioridades de la iglesia, el hombre no será bien servido y Dios no será debidamente honrado. No estoy abogando que las misiones mengüen, sino que Dios se magnifique. Cuando la llama de la adoración arde con el calor del verdadero valor de Dios, la luz de las misiones brillará a los pueblos más lejanos de la tierra. ¡Y anhelo que ese día llegue pronto! Donde la pasión por Dios es débil, el celo por las misiones será débil. Las iglesias que no están centradas en la exaltación de la majestad y la belleza de Dios escasamente encenderán un deseo ardiente para “proclamar entre las naciones su gloria” (Salmo 96:3). Aun los incrédulos sienten la disparidad entre la audacia de nuestra pretensión sobre las naciones y la tibieza de nuestro compromiso con Dios.

P.S. : Hay un precioso canto que los hermanos de un grupo musical en el Salvador de allá por los años 80 llamado “Pueblo de Dios” quién su director escribiese un canto basado en este salmo y que ha sido de mucha bendición personalmente en todos mis años de caminar con el Señor y que invito a que lo puedan escuchar en la portada del estudio.

** Paso 1**: Leer el texto del pasaje referido: Salmo 46:1-20

** Paso 2**: Desarrollar la siguiente guía de estudio y discusión como familia. Recuerde utilizar cada punto mayor solamente para una noche o lo que usted crea conveniente, en este caso son cinco puntos mayores ).

**BOSQUEJO DEL TEXTO.**

Este gozoso salmo comienza con una alabanza colectiva y luego se concentra en el culto individual. El salmista refiere algunos de los principales milagros en la historia de Israel y testifica que Dios ha sido siempre fiel en medio de graves aflicciones.

1. Himno colectivo-universal de alabanza a Dios (v.1-4)
2. Dios un Dios de maravillas (v.5-7)
3. El favor de Dios para con sus escogidos (v.8-12)
4. Ofrendas de gratitud al Señor (v.13-15).
5. Testificando de lo que Dios ha hecho en nuestras vidas (v.16-20).

Es un salmo que nos invita a reconocer el poder de nuestro Dios, su grandeza, su honor y majestad, su cuidado hacia los suyos y nuestro compromiso y gratitud para con él. Es un llamado a testificar de lo que él significa para nosotros, lo que las naciones deben de conocer, lo que el mundo necesita conocer y saber, es un llamado a su pueblo dar a conocer al Dios de las naciones. Sin titubeos, temor o como pareciera en muchas veces la tibieza, el simplismo, la indiferencia del mismo pueblo de Dios.

“La Acusación de Alberto Einstein”.

Por ejemplo, Charles Misner, un científico especialista en la teoría de la relatividad general expresó el escepticismo de Alberto Einstein acerca de la iglesia con palabras que debieran despertarnos a la superficialidad de nuestra experiencia con Dios en la adoración: El diseño del universo…es de sobre manera magnífico y esto no debiera despreciarse. De hecho, creo que esta es la razón por la que Einstein tuvo en poco la religión organizada; no obstante, el hombre me impresiona como un hombre intrínsicamente muy religioso. Debió haber observado lo que decían los predicadores acerca de Dios y sintió que estaban blasfemando.

Einstein había visto mucha más majestad de lo que otros jamás se imaginaron y comprendió que ellos no se referían a la verdadera realidad. Mi sospecha es que Einstein simplemente sintió que las religiones con las cuales se había encontrado no tenían el debido respeto…al autor del universo. La acusación de blasfemia está cargada de implicaciones. La intención de Misner es el de reforzar energéticamente la acusación de que en nuestros servicios de adoración Dios, simplemente no se muestra para quién en verdad es. Es involuntariamente menospreciado. Para quienes se asombran frente a la magnitud indescriptible de lo que Dios ha hecho, sin mencionar la infinita grandeza de Aquel quien lo creó, mucho de lo que sucede en un culto de adoración carece de sentido.

El pan diario de muchos cultos dominicales con su enfoque humanista de autoayuda, cargado de calmante psicológico, terapia relacional y de planificación táctica estructurada para agradar los gustos de todos, parece dramáticamente lejos de la corriente de la Realidad plena—“El Dios de la grandeza aplastante.” Es posible estar distraído de Dios intentando servir a Dios. Como Marta, descuidamos la única cosa necesaria, y de pronto mostramos con nuestros actos a un Dios tan ocupado e inquieto como lo somos nosotros. A. W. Tozer nos advirtió sobre esto: A menudo mostramos a Dios como un padre distraído, y algo ansioso para reclutar ayuda y así llevar a cabo su plan benevolente de traer paz y salvación al mundo…demasiadas veces, el llamado a las misiones se basa en este retrato ficticio de la frustración del Dios Omnipotente”.

1. **UN CANTICO UNIVERSAL (V.1-4).**

En los primeros cuatro versículos, el salmista llama a toda la tierra a juntarse para cantar alabanzas a Dios. Debe ser un cántico gozoso y que celebre las excelencias de Su nombre. La alabanza debe ser gloriosa porque su tema es glorioso. Se nos da la letra de la canción de adoración universal. Podríamos parafrasearla de la siguiente manera: «Señor, Tus logros son tremendos. Tu poder es tan devastador que Tus enemigos se inclinan delante Tuyo. Por fin toda la tierra se postra ante Tu presencia en adoración. En todo lugar la gente alaba Tu nombre con cánticos». Todo se desarrolla en conceptos tales como aclamad, cantad, poned gloria, decid a Dios que invitan y llevan a una exclamación de la grandeza de nuestro Dios, del llamado a las naciones a alabar al único y soberano Dios. El único digno de alabanza y adoración.

(Alégrense las naciones): “El tema más crucial en las misiones es la centralidad de Dios en la vida de la Iglesia. Si la gente no está asombrada por la grandeza de Dios, ¿Cómo puede ser enviada con el mensaje resonante: “Grande es Jehová y digno de suprema alabanza; temible sobre todos los dioses” (Salmo 96:4). La tarea misionera no es trascendental ni absoluta: sólo lo es Dios. Y esta declaración no son meras palabras. Esta verdad es el latido de la inspiración y tenacidad misionera. William Carey, el padre de las misiones modernas, quien zarpó de Inglaterra hacia la India en 1793, expresó la correlación:

“Cuando partí de Inglaterra, mi esperanza para la conversión de la India era muy fuerte, pero con los muchos obstáculos con los que me encontraré, esa esperanza moría, a menos que Dios la apuntalara. Bueno, me dije, tengo a Dios, y su Palabra es verdad. Aunque las supersticiones de los paganos eran mil veces más fuertes de lo que son, y el ejemplo de los europeos mil veces peor; aunque fuera abandonado por todos y perseguido por todos, aun así, mi fe, fijada en la palabra segura de verdad, se levantará por encima de todos los obstáculos y vencerá toda prueba. La causa de Dios triunfará”.

Carey y miles más han sido movidos y mandados por la visión de un Dios grande y triunfante. Esa visión debe anteponerse a todo. Saborear la visión de Dios en la adoración, antecede a difundir el mensaje de Dios en misión. Toda la historia se mueve hacia un gran final: la incandescente adoración a Dios y a su Hijo entre todos los pueblos de la tierra. La obra misionera no es la meta. Es solo el medio. Y por esa razón es la segunda actividad más importante en el mundo”.

De ahí la importancia o el llamado universal :

1. (v.1): “\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ a Dios con alegría, toda la tierra”: Los que aman a Dios, los que quieren que su nombre sea reverenciado y conocido por toda la tierra no solo se conformaran con unos pocos, ellos quieren que en toda la tierra sea conocido se santo y bendito nombre, que por toda la tierra se exalte y bendiga a aquel que es Digno de toda adoración. Esto debería de ser un catalizador para que el evangelio de Dios sea llevado a todas las naciones.
2. (v.2): “\_\_\_\_\_\_\_\_\_ la gloria de su nombre, \_\_\_\_\_\_\_ gloria en su alabanza”: No existe nada en este mundo que deleite nuestra alma como el cantarle a nuestro Dios. Cantarle con cánticos que expresen nuestra gratitud, nuestra confianza, nuestra fe, nuestra victoria; pero también en aquellos momentos que las cosas no caminan como nosotros quisiéramos pero que gratificante es para el alma el levantar un cántico de seguridad y esperanza y como lo expresa un canto “El cantarte es un honor”, ¡claro que sí!, es un honor y alto honor el elevar nuestra voz al cielo, es un clamor de lealtad y homenaje al Todo poderoso. Pero también hemos de hacerlo con el entendimiento como dijese el Apóstol Pablo, no solo emociones, si no que somos conocedores y entendemos lo que cantamos (1ª. Cor. 14:15).
3. (v.3): “\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, ¡Cúan asombrosas son tus obras!, por la grandeza de tu poder se \_\_\_\_\_\_\_\_\_ a ti tus enemigos”: Es una exclamación al Dios que todo lo puede, a aquel que todo le es posible, por ello es Dios. Sus obras son asombrosas, fascinantes, espectaculares, admirables, etc. Comenzando por todo lo creado (la tierra, el cosmos, el ser humano, la vida, las leyes que rigen todo el mundo, etc.), por lo que hace para con su pueblo defendiéndolo con tremendas maravillas (su favor, su gracia, su misericordia) todo en él es admirable, fascinante, indescriptible. Su carácter y virtudes lo que él sea el único Dios verdadero, él único digno de toda alabanza y adoración. Que tremenda y bella invitación para el ser humano, para sus hijos, para su pueblo, para sus escogidos.
4. (v.4): “Toda la tierra te \_\_\_\_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_\_\_ a ti, \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ a tu nombre”: Esta alabanza no solo reconoce la autoridad universal de Dios, sino que es también una indicación de la creencia del pueblo en un futuro reino de ámbito universal donde Dios será adorado (Isa. 66:23, Zac. 14:16, Fil. 2:10-11). Es una proclama una esperanza y una predicción: habrá un tiempo cuando sí, *toda la tierra* le glorificará. En este tiempo no lo vemos, de ah[i el énfasis o el llamado a la obra misionera, el da dar a conocer la gloria de Dios.

Reflexiones en esto:

Algunos textos Bíblicos que nos hacen ver El Celo de Dios por Su Propia Gloria

* Dios escogió a su pueblo para su gloria (Efe. 1:4-6)
* Dios nos creó para su gloria (Isa. 43:6-7)
* Dios llamó a Israel para su gloria (Jer. 13:11)
* Dios rescató a Israel de Egipto para su gloria (Sal. 106:7-8)
* Dios levantó a Faraón para mostrar su poder y glorificar su nombre (Rom. 9:17).
* Dios derrotó a faraón en el Mar Rojo para mostrar su gloria (Ex. 14:4, 18).
* Dios concedió la victoria en Canaán para la gloria de su nombre (2 Sam. 7:23).
* Jesús nos mando a hacer buenas obras para glorificar a Dios (Mat. 5:16, 1ª Ped. 2:12)
* El ministerio del Espíritu Santo es para glorificar a Dios (Jn. 16:14)
* El plan de Dios es llenar toda la tierra con el conocimiento de su gloria (hab. 2:14).
* Todo lo que sucede redunda para la gloria de Dios (Rom. 11:36)

De ahí que hay un reto de dar a conocer la gloria de Dios en todas la naciones.

 ¿Cómo ve usted el hecho de lo que el apóstol Pablo menciona en 1ª. Cor. 14:15?, o sea, cantar con el entendimiento. ¿Será que se dejan de lado las emociones o las expresiones?

Con lo ya expresado y reflexionando a la luz de los versos del 1-4 ¿Cuál debería de ser la respuesta del pueblo de Dios ante tal invitación? ¿Qué pasaría si no lo hacemos?



Tómese un tiempo para aclamar, cantad, adorar a aquel que es digno de suprema alabanza y adoración. Oremos a él con gratitud y pidámosle el poder hacerlo en su casa con reverencia y alegría.

1. **DIOS ES UN DIOS DE MARAVILLAS (V.5-7).**

El escritor recordaba la famosa historia cuando Dios rescató a los israelitas dividiendo en dos el Mar Rojo. Dios salvó a los israelitas entonces y sigue salvando a su pueblo en la actualidad. Este Dios que debe recibir gloria en todo el mundo no está lejos de los adoradores en este templo, pues ha hecho cosas maravillosas en la historia del pueblo y en la vida presente. *Venid y ved ( Muy parecido al venid y oíd* en el v. 16); hemos de invitar a la gente a que vea; si en la iglesia se ve la obra de Dios, podemos invitar a la gente a que vea. Nosotros podemos ser entes donde la gente puedas ver lo que él está haciendo en el mundo, por el mundo y con el mundo. Los grandes hechos de Dios significaban la salvación de los israelitas; a la vez significó el juicio sobre los egipcios. Esto, en sí, demuestra que Dios *se enseñorea* sobre todas la naciones al igual que a nosotros hoye en día.

* 1. (v.5): “\_\_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_\_ las obras de Dios. Temible en \_\_\_\_\_\_\_ sobre los hijos de los hombres”: Era una invitación para aquel tiempo de ver las cosas que Dios hacía a favor de su pueblo (especialmente en Egipto al darles libertad). Era un testimonio de liberación, redención y salvación. Así mismo es hoy en día nosotros somos los mejores representantes o portavoces de lo que Dios está haciendo. Nuestra propia vida es el reflejo de lo que Dios ha hecho con nosotros y es algo que el mundo necesita conocer, saber y escuchar. Recuerde debe de ser un testimonio de liberación (libres del pacado y de la muerte), redención (Cristo pago el precio en nuestra peor condición) y salvación (no ha recompensado de vida eterna).
	2. (v.6): “Volvió el mar en \_\_\_\_\_\_, por el rio pasaron a pie, allí en él nos \_\_\_\_\_\_\_\_\_”. Una referencia al paso del Mar Rojo y posiblemente del río Jordán. Los escritores del AT consideraban el paso del Mar Rojo como la demostración culminante del poder de Dios, así como de su cuidado por Israel. Es un llamado a los incrédulos de ver el poder de Dios, el poder de Dios activo sobre la naturaleza, sobre los imperios, sobre la vida del hombre. En los tiempos de Jesús vimos el mismo patrón: Jesús cual Dios actuando sobre la naturaleza, sobre los imperios, sobre las vidas de las personas. Hoy en día el mismo patrón continúa y esto seguirá: Vemos el actuar de Dios sobre la naturaleza, sobre los imperios o poderes (de cualquier índole) y sobre el hombre. No hay duda de que Dios es Dios, que Jesús es Dios, que el Espíritu Santo es Dios. Para él no hay nada imposible.
	3. (v.7): “El señorea con su \_\_\_\_\_\_\_\_ para siempre, sus ojos atalayan sobre las naciones. Los \_\_\_\_\_\_\_\_ no serán enaltecidos”: El como Dios y Señor tiene toda autoridad y poder sobre todo. El es vigilante (atalaya) sobre los pueblos, sobre los imperios, sobre todo. El sobre todo, el reina.

(Alégrense las naciones): “La condición del corazón humano echa la teocentricidad de Dios a un lado. El hombre por naturaleza no tiene un corazón que glorifique a Dios. “Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). En nuestra perversidad ahogamos la verdad de que Dios es nuestro Soberano, y digno de toda nuestra lealtad y afecto. Por naturaleza cambiamos la gloria del Dios inmortal por imágenes opacas de su gloria a través de la creación. Olvidamos la fuente de agua viva y cavamos para nosotros cisternas rotas que no retienen agua. (Jeremías 2:13) Las naciones manifiestan por la ignorancia y por la dureza de su corazón un “entendimiento entenebrecido” por estar ajenos de la vida de Dios (Efesios 4:18). Por naturaleza éramos todos en algún tiempo muertos en transgresiones y pecados siguiendo la tiranía de Satanás y por tanto éramos hijos de ira (Efesios 2:1–3). Nuestra condena fue el “castigo eterno” (Mateo 25:46), y la exclusión “de la presencia del Señor,” (2 Tesalonicenses 1:9). Así como los tormentos sin fin en “el lago que arde con fuego y azufre que es la muerte segunda” (Apocalipsis 21:8; 14:11; 20:10).12 Los horrores infinitos del infierno son designados por Dios como una demostración viva del valor infinito de la gloria de Dios”.

La presunción bíblica de la justicia del infierno es un testimonio claro de lo infinible del pecado fracasando en la tarea de glorificar a Dios. Todos hemos fallado. Todas las naciones han fallado. Por tanto, el peso de la culpa infinita descansa sobre la cabeza de cada ser humano porque no hemos valorado la gloria de Dios. La visión bíblica de Dios es entonces, que Él esta supremamente comprometido, con pasión infinita, para defender y desplegar la gloria de su nombre. Y la visión bíblica del hombre sin la gracia es que suprime esta verdad y por naturaleza, y encuentra más gozo al buscar su propia gloria que la que encuentra en la gloria de Dios. Dios existe para ser adorado, y el hombre adora la obra de sus manos. Esta doble realidad crea una importante necesidad hacia las misiones. Y la misma tendencia innata de Dios al buscar su propia gloria, provoca tanto una crisis como también da una solución

 ¿Cómo la iglesia de hoy puede reflejar las obras de Dios en sus vidas? ¿ O será que la gloria de Dios está asunte de su iglesia el día de hoy?

¿Ha visto usted en su vida la gloria de Dios?



Oremos para que nuestra fe y confianza en Dios nunca decaigan, y que nuestras vidas glorifiquen y testifiquen de aquel que ha hecho grandes , poderosas y maravillosas cosas en nuestras vidas (en estos días no es la excepción) y que lo seguirá haciendo como lo ha hecho en el pasado.

1. **EL FAVOR DE DIOS PARA CON SUS ESCOGIDOS (V.8-12)**

(Alégrense las Naciones): “¡Que el Bendito Redentor Vea la Agonía de Su Alma! En la década de 1740 David Brainerd, misionero con los indígenas en New Jersey se quedó con esta certeza en los últimos momentos antes de su muerte a la edad de 29 años. Siete días antes de morir en 1747 habló de su anhelo por la gloria de Dios en el mundo. Estas son las últimas palabras que escribió con su puño y letra con la poca fuerza que le quedaba:

Viernes, 2 de octubre. Mi alma pasó este día por momentos dulcemente arraigada en Dios. Anhelo “estar con Él” para “contemplar su gloria…¡Oh, que su reino venga al mundo; Que todos quieran glorificarle por lo que Él es en sí mismo; y que el bendito Redentor pueda ver el ‘[dolor de parto] de su alma, y esté satisfecho’.” ¡Oh, ven, Señor Jesús, ven pronto! Amén. La ausencia de esta clase de pasión por Dios que caracterizaba la vida de Brainerd, es la gran causa de la debilidad misionera en las iglesias. Así fue el criterio de Andrew Murray hace cien años:

Mientras se encuentra una respuesta al hecho que si hay tantos millones de cristianos, ¿Por qué el ejército efectivo de Dios que está combatiendo contra las huestes de oscuridad es tan pequeño?, la única respuesta que se presenta es—la falta de corazón: Se ha perdido el entusiasmo por el Reino porque hay muy poco entusiasmo por el Rey. Hoy en día esta situación sigue prevaleciendo. Peter Beyerhaus también lo ve con claridad y nos hace una llamada a colocar la gloria de Dios en el centro de nuestra vida y misión.

Somos llamados y enviados para glorificar al reino de Dios y manifestar su obra salvadora ante el mundo entero…Hoy en día es extremadamente importante enfatizar la prioridad de este propósito doxológico ante otros propósitos destinados a las misiones. Nuestra preocupación es desproporcionada a las del hombre y a las maldades de su sociedad que amenazan con pervertir a las misiones y convertirlas en una empresa secular casi ateísta. Vivimos en una era de apostasía donde el hombre arrogantemente se declara a sí mismo como la vara medidora de todas las cosas. Por consiguiente, es parte de nuestra labor misionera confesar valientemente ante todos los enemigos de la cruz que la tierra le pertenece a Dios y a su ungido. Nuestra tarea en las misiones es el de defender la bandera del Señor resucitado ante todo el mundo. Porque el mundo es suyo.

El celo de la iglesia de Dios por la gloria de su Rey no se levantará hasta que los pastores y los líderes y los maestros de seminarios exalten mucho más al Rey. Cuando la gloria misma de nuestro Dios sature nuestra predicación, nuestra enseñanza, nuestra conversación, nuestro trabajo literario, y cuando Él predomina por encima de nuestra enseñanza acerca de los métodos y estrategias, las novedades psicológicas del día, así como sobre las innovaciones culturales, entonces, la gente podría saber y sentir que Él es la realidad central de sus vidas, y que el ensanchamiento de su gloria es más importante que todas sus posesiones y todos sus planes”.

El Señor no sólo preserva nuestra vida temporal; mantiene la vida espiritual que ha dado a los creyentes. Somos probados por aflicciones, como la plata por el fuego. Ciertamente las tribulaciones de la iglesia terminarán bien. A través de diversos conflictos y tribulaciones, el esclavo de Satanás escapa de su yugo, y obtiene gozo y paz cuando, a través de muchas tribulaciones el creyente debe entrar en el reino de Dios.

1. (v.8): “\_\_\_\_\_\_\_\_, pueblo a nuestro Dios, Y \_\_\_\_\_\_\_ oír la voz de su alabanza”: *Bendecid* a Dios es darle gloria. Se debe hacer audible para que otros escuchen y también alaben. Una manera de bendecir a Dios es hacer *que se escuche*… *su alabanza*. Nuestra voz debe de ser escuchada, nuestra alabanza debe de ser a aquel que ha hecho grandes cosas por su pueblo. El mundo necesita escuchar cuan agradecidos, honrado, y orgulloso está su pueblo de su Dios. Un pueblo que alaba de esa manera no pasará desapercibido.
2. (v.9): “El es quién \_\_\_\_\_\_\_\_ nuestra la vida a nuestra alma, y no permitió que nuestros pies resbalasen”: Se habla de una gran prueba, pero no se dan detalles suficientes para conocer su contexto histórico. Lo que si podemos estar seguros de que fueron incontables las ocasiones donde Dios guardó la vida del salmista, de su ungido. De cuantas situaciones apremiantes Dios le libró. Hoy en día nosotros también podremos estar pasando situaciones agobiantes, desesperantes, agotadoras dónde nuestras fuerza literalmente han desaparecidos y quizá hasta hemos perdido toda esperanza. Pero es allí, en estas situaciones extremas dónde Dios manifestará una vez más su poder, su gloria y gracia sobre la vida de sus ungidos, o sea, sobre usted o sobre mi persona. No desfalleceremos en esta lucha, el sin duda guardará nuestra vida y sobre todo nuestra alma, así como lo hiciera con David, con Samuel, con Josué, con Baruc, con Ebed-Melec que al igual que a Baruc Dios les recitase la misma expresión: “Sus vidas serían dadas por botín” (Jer. 39:18, 45:5), y todo por haber puesto su confianza en él.
3. (v.10-12): “Porque tú nos \_\_\_\_\_\_\_\_\_, oh Dios, nos ensayaste como se afina la plata, nos \_\_\_\_\_\_\_\_ en la red, pusiste sobre nuestros lomos \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, hiciste cabalgar \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, pasamos por el \_\_\_\_\_\_\_ y por el agua, y nos sacaste a abundancia”: De la misma manera en que el fuego refina la plata en el proceso de fundición, las pruebas refinan nuestro carácter. Nos proporcionan una sabiduría nueva y mucho más profunda para nuestra vida, ayudándonos a discernir la verdad de la falsedad y nos capacita con la disciplina necesaria para llevar a cabo lo que sabemos que es bueno. Sobre todo, estas pruebas nos ayudan a darnos cuenta de que la vida es un regalo de Dios que debe apreciarse, no un derecho que debe darse por concedido. Todo esto hace ver de situaciones extremas y duras que el pueblo de Dios y que el salmista padecieron en algún momento de su vida. Son esos procesos que Dios utiliza y permite para que nuestras vidas sean moldeadas, formadas y perfeccionadas, todo para la gloria de su nombre y bienestar de nuestras vidas. Sobre todo, estas pruebas nos ayudan a darnos cuenta de que la vida es un regalo de Dios que debe apreciarse, no un derecho que debe darse por concedido.

 Haga memoria de como fue la ayuda de Dios en esos momentos cuando usted viose desfallecer o desmayar ¿Cómo fue ese proceso, lo entendió de inmediato o fue un paso a la vez? Y comenté como fue esa ayuda milagrosa, oportuna y plena de Dios para su vida.

Que recomendaciones o sugerencias daría usted a una persona que está pasando alguna situación difícil o un proceso duro en su vida.



Oremos para que nuestro Dios sea el que fortalezca a aquellos que están en situaciones muy gravosas y que no ven ninguna salida para ellos. Oremos por sus vidas y oremos por nosotros mismos para que Dios siga teniendo misericordia de nosotros.

1. **OFRENDAS DE GRATITUD AL SEÑOR (V.13-15).**

La gente a menudo hace pactos con Dios, diciendo: "Si me curas (o me liberas de este caos), te obedeceré por el resto de mi vida". Sin embargo, en cuanto se recupera, a menudo se olvida del voto y vuelve a surgir su viejo estilo de vida. Este escritor hizo una promesa a Dios, pero recordó la promesa y pagó su voto. Dios siempre cumple sus promesas y quiere que sigamos su ejemplo. Sea cuidadoso en cumplir lo que haya prometido.

(Alégrense las naciones): La Palabra de Dios No Puede Fallar

“Pero esto no puede suceder: “Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que realizará lo que me place, y cumplirá aquello para lo cual la envié (Isaías 55:10–11): Dios es soberano. Si, Él ha establecido todos sus planes para que se mantenga el éxito de su Palabra por medio de hombres y mujeres frágiles y pecadores; No obstante, sus propósitos no pueden fallar. Esta es la esencia de juramento del nuevo Pacto: “Pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis estatutos” (Ezequiel 36:27). “Y circuncidará Jehová tu Dios, tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová, tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma” (Deuteronomio 30:6). El Señor obrará en su Iglesia para producir “tanto el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:13). Pueda que por su desobediencia una generación entera lo olvide, pero ninguno puede debilitar el plan de Dios. Job lo aprendió hace mucho tiempo: “Yo sé bien que tú lo puedes todo, que no es posible frustrar ninguno de tus planes” (Job 42:2 NVI). Cada vez, en la voluntad de Dios, su palabra prevalecerá y nadie podrá detener su mano”.

1. (13): “Entraré en tu casa con \_\_\_\_\_\_\_\_, te pagaré mis \_\_\_\_\_\_\_\_”: Ofrendas especiales: Referencia a los animales que se quemaban en el altar del templo, en honor de Dios. Tradicionalmente, las versiones traducen la palabra hebrea como holocaustos. El salmista expresa su gratitud a Dios por su ayuda en momentos de dificultad por medio de sus sacrificios y por cumplir los votos que hizo cuando estuvo angustiado. Esta debería de ser algo normal para todos aquellos que hemos experimentado la bondad y la gracia de Dios en nuestras vidas. Corresponderle a través de nuestras ofrendas, promesas, diezmos , servicio, vida, etc. Por todo lo que él ha hecho por cada uno de nosotros. Definitivamente nunca podremos pagar lo que él he hecho pero es una mínima manera de decirle que somos deudores a él. Pablo lo decía de esta manera (Rom. 1:14): “A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor”. Expresa la idea de uno que tiene un obligación o que tiene algo pendiente por pagar”. No hay duda que Deudores somos.
2. (v.14): “que pronunciaron mis labios y habló mi boca, cuando estaba \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_”: Habla de cumplir aquellas promesas que hizo a Dios estando en angustia y desesperación. En muchas ocasiones prometemos a Dios, pero después de pasar la tormenta quizá iniciamos con lo que prometimos pero a medida va pasando el tiempo dejamos de hacer o cumplir lo que habíamos prometido al Señor. Esto habla de cual fluctuantes podemos ser a la hora de cumplir nuestras promesas, habla de no ser firme en nuestras palabras, de lo inconstante que podemos ser emocionalmente y de la falta de fidelidad que existe en nuestras vidas. Por ello la exhortación de la misma palabra de Dios (Ecle. 5:4): “ Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes”: Salomón advierte a sus lectores que no deben hacer votos (promesas) necios a Dios. En la cultura israelita, el hacer votos era un asunto serio. Los votos eran voluntarios, pero una vez que se hacían, eran inquebrantables (Deut. 23:21-23). Es muy tonto hacer votos que no se pueden cumplir o jugar con Dios al cumplir un voto parcialmente (Prov. 20:25). Es mejor no prometer que hacer una promesa a Dios y no cumplirla. Todavía mejor es hacer un voto y cumplirlo.
3. (v.15): “\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ de animales engordados te ofreceré. Con sahumerio de carneros te \_\_\_\_\_\_ en sacrificio bueyes y machos cabríos”: No solo habla de ofrendar y dar a l Señor. Habla de dar siempre lo mejor a nuestro Dios. Como lo hiciera Abel en el Edén, como lo hiciera David cuando compro la heredad de Arauna Jebuseo (2 Sam. 24:18-25): donde exclamó están tremendas palabras: “No ofreceré a Jehová mi Dios holocaustos que nos me cuesten nada”: Recuerde lo que ofrecemos al Seños no son meros sacrificios, todo lo que hacemos, todo lo que damos solo es parte de nuestra gratitud y respuesta al amor de Dios: No son sacrificios es adoración. Este escritor hizo una promesa a Dios, pero recordó la promesa y pagó su voto. Dios siempre cumple sus promesas y quiere que sigamos su ejemplo. Sea cuidadoso en cumplir lo que haya prometido.

 Leer la historia de 2 Sam. 24:18-25 y enumeré aspectos que tienen que ver con promesas, pactos de parte de Dios y de los personajes de la historia y que podemos aprender de ello.

¿En alguna ocasión de su vida le prometió algo a Dios y lo cumplió? O todavía está en veremos esa promesa? Si este fuese el caso ¿Qué es lo que nos está deteniendo?¿Qué pasaría si Dios actuará como muchas veces lo hace el hombre? Siendo infiel a sus promesas.

 Oraremos pidiendo perdón al Señor por esas promesas o votos no cumplidos (si este fuese el caso) y roguemos su bondad y su misericordia para nuestras vidas. Oremos también en gratitud a su fidelidad para con nuestras vidas, por sus promesas y pactos que son fieles, eternos y confiables.

1. **TESTIFICANDO DE LO QUE DIOS HA HECHO EN NUESTRAS VIDAS (V.16-20).**

En el versículo 5, la invitación era: «venid y ved». Aquí, en el versículo 16, es: «venid, oíd»**.** Las obras deDios en la historia pueden ser vistas, pero Sus tratos con el alma solamente pueden ser sentidos. El Mesías invita a todo pueblo que teme a Dios a escuchar Su testimonio acerca de la oración contestada. Él había clamado a Dios en súplica y exaltación. La referencia es a los días de Su carne, cuando ofreció: «ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte» (Heb. 5:7). Si hubiera mirado a la iniquidad en su corazón**,** el Señor no le habría escuchado, Pero Él era sin pecado, y así fue escuchado: «a causa de su piedad».

(Alégrense las naciones): Victoria Aún con Procedencia del Interior de la Tumba

“A menudo parece como si Cristo está derrotado. Así se apreció en el Viernes Santo. Cristo se permitió que el mismo fuera difamado, acosado, burlado, abofeteado y matado. Pero en todo eso él estuvo bajo control. Aseguró, “Nadie me la quita [la vida]” (Juan 10:18). Y será siempre así. Si la nación de China estuvo cerrada por 40 años a los misioneros occidentales, no fue así como casualidad que Jesús accidentalmente resbalara y cayera en la tumba. Cristo entró. Puso su propio pie en ella. Y cuando la tumba fue sellada, Cristo salvó a 50 millones de chinos desde dentro del país – sin misioneros occidentales. Y cuando llegó el tiempo, removió la piedra para que nosotros pudiéramos ver lo que Él había logrado.

Mientras da la impresión de que a Cristo se le ha sepultado para siempre, Jesús aprovecha para lograr algo increíble desde la oscuridad. Decía además: “Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra. Duerma y vele, de noche y de día, la semilla brota y crece sin que él sepa cómo” (Marcos 4:26–27). El mundo piensa que ha acabado con Jesús. El mundo piensa que su Palabra está sepultada y que sus planes han fracasado. Que está fuera del mapa. Pero Jesús está obrando en lugares oscuros. “De cierto, de cierto os digo que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto (Juan 12:24). Él se deja sepultar para resurgir en poder cuando y donde lo crea conveniente. Sus manos están llenas del fruto generado en la oscuridad. “Al cual Dios resucitó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella” (Hechos 2:24). Jesús ejecuta su invencible plan misionero; “Sino según el poder de una vida indestructible” (Hebreos 7:16). Por veinte siglos, el mundo ha hecho su mejor esfuerzo para inmovilizarle. No lo pueden encasillar. No pueden ni silenciarlo ni limitarlo. Jesús está vivo y absolutamente libre para ir y venir a dondequiera que le plazca. “Toda autoridad en el cielo” le pertenece a Él. Todo fue creado por medio de Él y para Él. Él es absolutamente supremo sobre toda potestad (Colosenses 1:16–17). “Él sostiene todas las cosas con la palabra de su poder” (Hebreos 1:3). Y la predicación de su Palabra es el trabajo de la obra misionera que no puede fallar”.

1. (v.16): “\_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_ todos los que temeís a Dios, y contaré que ha hecho a mi alma”:

Vengan y escuchen, todos los que temen a Dios, todos los que son verdaderos adoradores de Dios, la idea de temor o reverencia que se pone en adoración en general. El llamado está a todos los que verdaderamente amaron a Dios a escuchar lo que él había hecho, para que pueda ser honrado adecuadamente, y que se le alaben debidamente.
Y declararé lo que ha hecho por mi alma: esta es probablemente la personificación de un individuo para representar al pueblo, considerado como liberado de la opresión y la esclavitud. Las palabras "para mi alma" son equivalentes a "para mí". Literalmente, "para mi vida". La frase abarcaría todo lo que Dios había hecho con su amable intervención para liberar a la gente de la esclavitud. El lenguaje aquí es tal como puede ser usado por cualquiera que se convierta a Dios, en referencia
(a) a todo lo que Dios ha hecho para redimir el alma;
(b) a todo lo que ha hecho para perdonar su culpa;
(c) a todo lo que ha hecho para darle paz y alegría;
(d) a todo lo que ha hecho para que pueda vencer el pecado;
(e) a todo lo que ha hecho para consolarlo ante la perspectiva de la muerte;
(f) a todo lo que ha hecho para impartirle la esperanza del cielo.

El principio aquí es uno que es correcto aplicar a todos esos casos. Es correcto y apropiado que un pecador convertido llame a otros a escuchar lo que Dios ha hecho por él;
(a) porque se debe a Dios así honrarlo;
(b) porque el corazón convertido naturalmente expresa expresiones de gratitud y alabanza, o desea dar a conocer la alegría derivada del pecado perdonado;
(c) porque existe en el alma un fuerte deseo de que otros participen de la misma bendición y encuentren la misma satisfacción y paz al servicio de Dios.
Es el deber de aquellos que son perdonados y convertidos así llamar a otros a escuchar lo que Dios ha hecho por ellos;
(a) porque otros tienen la misma necesidad de religión que ellos tienen;
(b) porque se les proporciona la misma salvación que a los que han encontrado la paz;
(c) porque todos tienen la obligación de dar a conocer en la medida de lo posible el hecho de que Dios ha provisto la salvación para los pecadores, y que todos pueden ser salvos.
Aquel que no tiene tal sentido de la misericordia de Dios, manifestado hacia sí mismo, como para desear que otros sean salvos, que no ve tal valor en la religión que profesa tener un sincero deseo de que otros también participen de ella, no puede tener evidencia real de que su propio corazón haya sido convertido a Dios.

1. (v.17): “A el \_\_\_\_\_\_\_ con mi boca, y fue exaltado con mi lengua”: Le grité con la boca: es decir, en mi problema; Cuando la angustia vino sobre mí. Esto, de acuerdo con la explicación del diseño del salmo dado anteriormente, es un individuo que habla en nombre de la nación o que expresa el sentimiento de la gente. Al mismo tiempo, sin embargo, todo esto es lenguaje apropiado para un individuo cuando registra su propia experiencia.
Y fue ensalzado con mi lengua; lo alabé; Reconocí su supremacía. Reconocí mi dependencia de él y lo consideré como ese Dios que tenía todas las cosas bajo su control y que podía concederme la liberación que deseaba. Expresa la idea de honrar al Señor de una manera habitual o continua, como algo que es parte de nuestro vida.
2. (v.18): “si en mi corazón hubiese yo mirado a la \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_, el Señor no me habría \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_: “Si considero la iniquidad en mi corazón, literalmente, "Si he visto iniquidad en mi corazón". Es decir, si me he entregado a un propósito de iniquidad; si he tenido un final malvado a la vista; si no he estado dispuesto a abandonar todo pecado; si he apreciado un propósito de contaminación o mal. El significado no es literalmente, si he "visto" alguna iniquidad en mi corazón, porque nadie puede mirar en su propio corazón, y no ver que está contaminado por el pecado; pero, si lo he querido en mi alma; si me he regodeado con los pecados pasados; si me propongo cometer pecado nuevamente; si no estoy dispuesto a abandonar todo pecado y ser santo.
El Señor no me escuchará, es decir, no considerará ni contestará mi oración. La idea es que para que se pueda escuchar la oración, debe haber un propósito para abandonar todas las formas de pecado. Este es un gran y más importante principio con respecto a la oración.

Recuerde si todavía hay amor al mal en su corazón; si tiene algún preciado propósito de iniquidad que no está dispuesto a abandonar; Si hay un pecado, por pequeño o poco importante que parezca, que no está dispuesto a abandonar, no puede esperar que Dios escuche su oración; puede estar seguro de que no lo hará. Toda oración, para ser aceptable para Dios, debe estar conectada con un propósito de abandonar todo pecado. Constantemente debemos confesar nuestros pecados debido a que seguimos haciendo el mal. Pero la confesión requiere que escuchemos a Dios y deseemos dejar de hacer lo que no le agrada. David confesó su pecado y oró: "Líbrame de los [errores] que me son ocultos. Preserva también a tu siervo de las soberbias" (19.12, 13). Si nos *negamos* a arrepentirnos, si abrigamos y acariciamos ciertos pecados, se levanta un muro entre nosotros y Dios. Quizás no podamos confesar *todos* los pecados que cometimos, pero nuestra actitud hacia la vida debe ser de confesión y obediencia. expresa una verdad clave en la comunión con Dios, tanto en la vida del pueblo de Dios como en la vida del individuo. Un pecado escondido y no confesado rompe la comunión, obstaculiza la oración y corta la bendición de Dios . Pero, cuando no existe tal obstáculo, todo creyente puede exclamar: *i*… *de veras, Dios me ha escuchado!.*

1. (v.19): “Mas \_\_\_\_\_\_\_\_\_ me \_\_\_\_\_\_\_ Dios; atendió a la voz de mi suplica”: Es decir, me ha dado evidencia de que ha escuchado mi oración; y, al hacer esto, me ha dado la seguridad de que no considero la iniquidad en mi corazón. La evidencia de que me ha escuchado es al mismo tiempo una prueba para mi mente de que no amo el pecado. Como es un principio establecido y universal de que Dios no escucha la oración cuando hay en el corazón un amor preciado y un propósito de iniquidad, se deduce que, si hay evidencia de que ha escuchado nuestras oraciones, es una prueba de que ha escuchado visto que nuestros corazones son sinceros y que realmente deseamos abandonar todas las formas de pecado. El pecado descalifica al que ora; un corazón limpio provee la seguridad de que Dios oye nuestras oraciones (1 Jn. 3:21).
2. (v.20): “\_\_\_\_\_\_\_\_ sea Dios, que no echó de si mi \_\_\_\_\_\_, ni de mí su \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_”: Es una exclamación de lo más profundo del corazón de uno que sabe que Dios le ha escuchado, de uno que sabe que Dios ha atendido a su clamor y que ha encontrado respuesta del Todopoderoso. Es decir, es conveniente que alabe y adore a Dios por el hecho de que él condescendió gentilmente para escuchar la voz de mis súplicas.
Ni su misericordia de mí: no hay un motivo de alabanza más apropiado que el hecho de que Dios escucha la oración: la oración de los hombres pobres, ignorantes, pecadores y moribundos. Cuando consideramos cuán grande es su condescendencia al hacer esto; cuando pensamos en su grandeza e inmensidad; cuando reflexionamos que todo el universo depende de él, y que los mundos más lejanos necesitan su cuidado y atención; cuando tenemos en cuenta que somos criaturas de un día y "no sabemos nada"; y especialmente cuando recordamos cómo hemos violado sus leyes, cuán sensuales, corruptas y viles han sido nuestras vidas, cuán bajos y humildes han sido nuestros objetivos y propósitos, cómo lo hemos provocado por nuestra incredulidad, nuestra ingratitud y nuestra dureza. de corazón: nunca podemos expresar, en palabras apropiadas, el alcance de su bondad al escuchar nuestras oraciones, ni podemos encontrar un lenguaje que exprese adecuadamente las alabanzas debido a su nombre por haber condescendido a escuchar nuestros gritos de misericordia. Este es el fundamento de nuestra esperanza, la fuente de nuestro consuelo, y debe ser el tema de nuestra alabanza.

La conclusión es una linda explicación del amor que Dios comparte con el creyente en la comunión con él. Nótese otro paralelo entre *bendito* aquí y *bendecid* en el v. 8. Allí el pueblo bendice a Dios por hacer escuchar la alabanza; aquí Dios bendice al que Ilega a él en confianza y oración. ¡Qué confianza da al salmista saber que Dios no rechaza su oración y no le niega su misericordia!

 ¿habrá algún motivo para alabar a nuestro Dios, habrá algo que ha hecho el con nosotros por lo que es merecedor de nuestra alabanza? Si así es ¿Po qué será que muchos no lo hacen o no le dan alabanzas como él se merece?

¿habrá algún pecado hoy en día en su vida que no le permita que pueda alabar al Señor con libertad?

 Oraremos y démosle gracias a Dios por todo lo que el Señor ha hecho para con nosotros hasta el día de hoy. Honremos y bendigamos su santo nombre. Y pidámosle al Señor que nuestras vidas sean vidas que pueden testificar de la bondad, de la gracia salvadora y redentora de nuestro Señor para que las naciones prorrumpan en alabanza y alegría por su salvador.

(Alégrense las naciones): “¿Cuál Es la Esencia de Esta Experiencia tan Radical de Adoración Interna?

 Lo que implora atención ahora es la pregunta ¿Cuál es la esencia de esa experiencia radical, tan autentica, tan interna, tan unificadora llamada adoración? Y ¿Cómo es que esta experiencia tiene sentido en las congregaciones reunidas y en la vida cotidiana? Mi respuesta de antemano es que lo esencial, vital e indispensable definiendo una adoración de corazón es la experiencia de estar satisfecho con Dios. Y la razón por la cual esta adoración abarca todo lo que incluye la vida es que todo comportamiento Cristiano esta cuidadosamente motivado por la sed de más y más satisfacción en Dios. En otras palabras, la razón principal por la que Pablo hace tan poca diferencia entre adorar por un lado como si fuera un culto congregacional, y por otro lado adorar como un patrón de la vida diaria.

Estas dos formas de adorar están unidas al tener el mismo origen: una absoluta valoración, apreciación, estimación y atesoramiento de Dios en Cristo, y una pasión por querer tener más de Él. El impulso para cantar un himno y el impulso para visitar a un prisionero es el mismo: Una libre satisfacción en Dios y una sed por querer tener más de Dios—un deseo de experimentar tanta satisfacción en Dios como sea posible. He escrito por algunos años sobre estas cosas y he intentado desarrollarlos y defenderlos bíblicamente, especialmente en libros como Sed de Dios, Gracia Futura, Los Deleites de Dios y La Pasión de Dios por Su Gloria. De modo que sólo daré una breve explicación para mostrar la raíz bíblica de mi tesis la cual es tan crucial para la empresa misionera. Empiezo con Dios. La raíz de nuestra pasión y sed por Dios es la propia exuberancia infinita de Dios por Dios. La raíz de nuestra búsqueda de satisfacción en la gloria de Dios es el mismo celo de Dios por querer que su propia satisfacción en su propia gloria sea conocida y compartida por su pueblo.

Dios esta infinitamente comprometido a conservar y exponer su gloria en todo lo que hace desde la creación hasta la consumación. Y en este compromiso, vemos Su celó, Su amor y Su propia satisfacción en Su gloria. Hemos visto esto en el capítulo 1 y en el capítulo 6. Dios se ha propuesto y ha trabajado de modo que la predestinación (Efesios 1:4–6), creación (Isaías 43:6–7), encarnación (Romanos 15:8–9), propiciación (Romanos 3:25–26), santificación (Filipenses 1:10–11), y consumación (2 Tesalonicenses 1:10) están todas diseñadas para magnificar Su propio valor y Su propia gloria en el mundo.

 En otras palabras, Dios esta tan abundante y sin avergonzarse de estar satisfecho con su propia gloria, que dedica toda Su energía para hacer que Su gloria sea conocida. La creación del universo, la historia de la redención, y la consumación de todas las cosas son impulsadas básicamente por esta gran pasión en el corazón de Dios—para exaltarse completamente en Su propia gloria al hacerla conocida y adorada de entre todas las naciones. Pero ahora reflexione un momento en esto. Si Dios esta tan satisfecho con su gloria, Él hace que se muestre el objetivo de todo lo que hace. Entonces, ¿No es Su propia satisfacción en Él mismo la raíz de nuestra satisfacción en Él? Pero poniéndolo de ese modo no se llega completamente al centro de la cuestión. Para llegar al corazón del asunto necesitamos preguntar: ¿Por qué para Dios una cosa amorosa es ser tan auto—exaltado?; y si venimos a compartir Su satisfacción en sí mismo, ¿Es esto la esencia y el corazón de la verdadera adoración?

Como C.S. Lewis Me Ayudó a Ver Lo Obvio La respuesta a la primera pregunta—¿Cómo es que el amor de Dios es tan auto-enaltecedor que Él mismo hace todo lo que hace para Su propia gloria?—Me llegó a la mente con la ayuda de C.S. Lewis. Cuando estaba reflexionando sobre Efesios 1:6, 12, 14 donde Pablo dice que Dios realiza a todos los hechos de redención de modo que podamos adorar Su gloria, descubrí que en sus tempranos días de cristiano, Lewis estuvo preocupado por los mandatos de Dios a alabar a Dios. Estos mandatos de Dios parecían vanos. Pero entonces, Lewis vio una cosa totalmente crucial que muestra la razón por la que no es vano ordenar que nosotros le adoremos, sino un acto de amor supremo de parte de Dios. He aquí, lo más importante de su pensamiento:

El hecho más obvió acerca de alabar…Extrañamente se me escapó…Nunca había notado que todo el deleite espontáneamente se desborda en alabanza…El mundo se reboza con alabanza— (los amantes alaban a sus parejas, los lectores a sus poetas favoritos, los caminantes alaban el campo, los jugadores a su juego favorito—se elogia al tiempo, a los vinos, a los platos, a los actores, a los caballos, a los colegios, a los países, a los personajes históricos, a los hijos, a las flores, a las montañas, a las estampillas raras, a los escarabajos extraños, aun a veces los políticos y a los eruditos). Mi dificultad, en términos generales, con respecto a alabar a Dios tuvo mucho que ver con mi absurda negación a nosotros mismos frente a lo que valoramos supremamente, el Señor. ¿Cómo no deleitarnos en lo que nos gusta hacer, lo que…es más, lo que no podemos evitar hacer, con relación a todo lo demás fuera de Dios que “valoramos”?

Yo pienso que nos encanta alabar los que disfrutamos porque la alabanza por sí sola no solamente se expresa…sino que cumple con este estado de deleite, su clímax designado.

No está fuera de lugar cuando los enamorados se la pasan diciéndose uno al otro lo maravillosos que son. El deleite está incompleto hasta que es expresado.205 En otras palabras, la alabanza sincera y genuina no se engancha artificialmente con el gozo. Ésta es la consumación del gozo. El gozarse en algo bello o de valor no está completo hasta que sea expresado a través de alguna clase de alabanza. Ahora, si Dios nos ama en la manera que dice la Biblia que él nos ama, entonces, él seguramente nos debe dar lo que es mejor para nosotros; y lo que es mejor para nosotros es Él mismo. De modo que si Dios nos ama, Dios nos debe dar a Dios mismo para nuestro deleite y nada menos. Si es cierto que nuestro deleite—nuestra satisfacción en Dios—está incompleta hasta que llegue a término en alabanza, de hecho Dios no fuera amoroso si fuere indiferente a nuestra alabanza. Si él no nos diera el mandato para alabarle, no estaría enseñándonos a estar tan satisfechos como pudiéramos y eso no sería amor. Lo que me hace reflexionar de todo esto es que esa auto-exaltación de Dios—es decir todo lo que Él hace para mostrar su gloria y ganar nuestra alabanza—no es desamor.

Esta es la única manera de cómo el infinitamente glorioso Dios puede amar. Su más grande regalo de amor es el compartir con nosotros una parte de la mucha satisfacción que Él tiene en Él mismo, para luego nosotros expresarle a Él esa satisfacción que nos dio, en su máxima clímax a través de alabanza. El amor de Dios se expresa a través de los repetidos mandamientos bíblicos: que nos regocijemos en el Señor (Filipenses 4:6) y que nos deleitemos nosotros mismos en el Señor (Salmo 37:4) y que sirvamos al Señor con alegría (Salmo 100:2) y que estemos contentos en el Señor (Salmo 32:11) y por las numerosas promesas de que “en tú presencia hay plenitud de gozo, y a tú derecha hay placeres para siempre” (Salmos 16:11).